

Priorizar obras en rutas, espacios públicos y uso de agua paliaría déficit en infraestructura

Las iniciativas apuntan a un desarrollo sustentable y que se reduzcan brechas al interior del país.

EQUIPO DE REGIONES

Mejorar el acceso a balnearios en la zona central, ampliar aeropuertos en el sur y controlar el uso de reservas de agua subterránea en el norte son algunas de las medidas prioritarias para el período 2018-2027, con el objetivo de revertir el actual déficit en infraestructura en zonas urbanas y rurales del país.

Eso se desprende del informe Infraestructura Crítica para el Desarrollo, elaborado por la Cámara Chilena de la Construcción y que estima que se requiere una inversión de US\$ 174.505 millones, que equivale al 58% del actual Producto Interno Bruto.

El análisis comprende sectores agrupados en tres ejes estratégicos: infraestructura de apoyo logístico (vialidad interurbana y urbana, aeropuertos, puertos, ferrocarriles y logística), de apoyo social (espacios públicos, educación, hospitales y cárceles) y basal (recursos hídricos, energía y telecomunicaciones).

En puntos críticos en rutas como Santiago-Valparaíso, Santiago-San Antonio, Ruta 5 Talca-Chillán y la red vial del litoral central, se propone, por ejemplo, ampliar las actuales pistas de circulación para vehículos.

Más lugares de esparcimiento en regiones del norte y enfrentar envejecimiento de la población

Recibir visitas en primavera y verano ha sido una de las prioridades en las mejoras del cerro Ñielol, uno de los íconos de Temuco. En Chile, la capital de La Araucanía ha sido consignada como la ciudad con mayor superficie de espacios públicos por habitante: 18,8 metros cuadrados.

El estándar nacional es 4,2 y, en contraste, Iquique y Antofagasta comparten el índice más bajo, con 1,6. La Organización Mundial de la Salud propone como mínimo 9 metros cuadrados por habitante.

En tanto, en educación se advierte sobre la brecha que existe entre el estándar de superficie de las salas de clases y los espacios educativos complementarios, como bibliotecas, talleres, salas de informática y laboratorios.

Para la infraestructura en salud, sobre todo hospitales, un elemento clave es el envejecimiento de la población y la mayor demanda por prestaciones médicas. "Se observa un aumento de patologías oncológicas, que en la próxima década pasarán a ser la primera causa de muerte", se indica.

Mientras, para las cárceles se requeriría una inversión de US\$ 975 millones para reposición por obsolescencia, cerrar brechas por sobreuso y respuestas a incrementos de la población penitenciaria.



Cuando hay buen tiempo, el cerro Ñielol es una de las zonas más visitadas en Temuco.



El embalse La Paloma (Región de Coquimbo) en los últimos años lidia con sequías.

Atender diversos tipos de demanda hídrica y ampliar el acceso a la red de fibra óptica

"Se requieren obras de infraestructura que permitan satisfacer distintos tipos de demanda, ya sea agua potable para consumo humano, así como para usos medioambientales, ecológicos y productivos".

Lo anterior es parte del diagnóstico actual sobre recursos hídricos.

Eficiencia en el uso de aguas, reutilización de las servidas tratadas y la de mar cruda o desalada son las prioridades que deberían considerar las inversiones entre las regiones de Arica y Coquimbo.

En específico para Tarapacá y Antofagasta, el énfasis debería estar en el "empleo controlado de

reservas subterráneas".

Entre Coquimbo y la Región Metropolitana los recursos deberían destinarse a embalses superficiales y en el uso de subterráneos, al igual que en el Maule, Biobío y La Araucanía para regular caudales.

Mientras que en energía, para el período 2018-2027, se prevé necesaria una inversión de US\$ 8.959 millones en obras de generación, distribución y transmisión.

Para ese mismo lapso, telecomunicaciones requeriría una inversión de US\$ 24.838 millones "para mejorar el acceso a banda ancha —fija y móvil— y ampliar la red troncal de fibra óptica".

Rol protagónico de carreteras, caminos secundarios, ferrocarriles y terminales portuarios

El informe resalta que "la configuración geográfica de nuestro país y la escasez de alternativas viales en una cantidad importante de sectores hacen que las carreteras y los caminos interiores jueguen un rol protagónico en el transporte de personas y mercaderías".

Asimismo, se señala que la situación es crítica en el acceso a balnearios en las regiones de Coquimbo, Valparaíso, Metropolitana y O'Higgins. Y solo en inversiones en vialidad urbana para las capitales regionales se estiman US\$ 60.776 millones para el período 2018-2027.

En aeropuertos, la mitad de la demanda en regiones las concentran Iquique, Calama —el más cercano a San Pedro de Atacama—, Antofagasta y Puerto Montt, por el turismo y la minería. Cuatro terminales aéreas han superado su capacidad: Isla de Pascua, Valdivia, Castro y Balmaceda.

La Junta Aeronáutica Civil recomienda una superficie adicional de 100 mil m² en aeropuertos del país.

También se advierte que el desarrollo ferroviario ha estado centrado en trenes de cercanías para pasajeros.

"La densificación urbana y con ello la necesidad de movilización masiva de personas a través de conexiones interurbanas, como Santiago-Concepción o Santiago-Valparaíso, respaldan la tendencia de contar con más alternativas de transportes sobre rieles", se agrega.

Para los terminales portuarios se proyecta una inversión de US\$ 5.242 millones. "Su relevancia para la competitividad y productividad del país, su estrecha relación con la eficiencia logística y los extensos plazos de ejecución de proyectos plantean la necesidad de afrontar con prontitud los desafíos del sector", se indica.



El peaje de Angostura, en la Ruta 5, es una de las zonas más críticas en la conectividad vial del país, sobre todo hacia el sur.